

EL OBRERO MUNICIPAL



Redacción y Administración:
SECRETARÍA NÚMERO 25
Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Organo de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año, V

Madrid, 15 de octubre de 1926

Núm. 57

Director:
JOSÉ MARÍN QUESADA
Toda la correspondencia se dirigirá a este compañero

SECCIÓN OFICIAL

En la última asamblea celebrada por la Agrupación el 14 de septiembre fueron aprobadas el acta de la anterior y las cuentas del segundo trimestre del año actual.

Se trató de la elección de tesorero para la U. G. de T., designándose al compañero Gana, a propuesta del Comité.

Dióse cuenta de la ruptura con el Comité de la Federación Nacional, motivada por la desconsideración con que esta Agrupación había sido tratada por aquél, y la asamblea se mostró conforme con la actuación de nuestro Comité.

Presentada una proposición encaminada a que se constituya una Federación inspirada en nuestro ideario, fué tomada en consideración, acordándose que una Comisión, integrada por los compañeros G. Mora, C. Clemente, Francisco F. Bermúdez, Adolfo Gil de Chaves y Julio Díaz, confeccione el proyecto de reglamento por que ha de regirse la futura Federación de Dependientes Municipales de España.

Teniendo en cuenta que los dirigentes de la U. G. de T. han de dejar siempre a salvo los principios que informan a la misma, se acuerda darles un voto de confianza para proceder en lo referente a la Asamblea Consultiva anunciada por el Gobierno.

Habiéndose hecho pública la desfavorable situación económica en que se encuentra el Municipio de Madrid, el Comité de la Agrupación de Dependientes Municipales hace constar que en dicha situación no han podido ejercer influjo ninguno los aumentos de jornal a los obreros municipales, puesto que los jornaleros que perciben de 6,50 pesetas diarias en adelante no han tenido aumento desde el año 1922, y a los de jornal inferior al indicado únicamente se les aumentó un real, en dos etapas, desde la mencionada fecha.

**HA SIDO VISADO
POR LA CENSURA**

Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

CONVOCATORIA

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el día 22 de octubre, a las ocho de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Tratar sobre el próximo Congreso de la U. G. de T.
- 3.º Asuntos que presenta el Comité.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los agrupados.

Madrid, 15 de octubre de 1926.

EL COMITÉ.

Se ruega la asistencia de todos los socios por ser importantes los asuntos a tratar.

Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

Sección de Parques y Jardines

CONVOCATORIA

La Sección de Parques y Jardines de la Agrupación de Dependientes Municipales celebrará junta general ordinaria el día 25 de octubre de 1926, a las cinco y media de la tarde, en el salón pequeño de su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Gestiones y asuntos del Comité de Sección.
- 3.º Elección de cargos vacantes.
- 4.º Preguntas y proposiciones de los asociados.

Madrid, octubre de 1926.

EL COMITÉ.

Se ruega la puntual asistencia de todos los asociados por ser de gran interés los asuntos a tratar en esta reunión.

MÁXIMAS DEL MAESTRO

Cuanto más reflexivos sean los obreros, cuanto menos se dejen llevar por el arrebato y la impulsión, mejor lucharán contra sus patronos, con más acierto ejercerán la acción política y con mayor entereza pelearán en el campo revolucionario cuando llegue el momento de hacerlo. Para ser buen soldado de la causa del trabajo no hay que ser chillón ni alborotador, sino prudente y sereno, porque los que chillan y alborotan la comprometen y ponen en ridículo, mientras los que se conducen con prudencia y serenidad la acreditan y hacen respetable, cosas necesarias ambas para que venza al capitalismo.—PABLO IGLESIAS.

LA RUPTURA

Publicada la carta que en EL OBRERO MUNICIPAL hemos leído, queda separada la Agrupación de Dependientes municipales de la Federación Nacional. Los elementos municipales adictos a la Unión General de Trabajadores han roto todos los compromisos que tenían con la Federación Nacional que se reunió en Valencia, y con la ruptura, los elementos municipales de la Casa del Pueblo han adquirido la más amplia libertad para proceder.

De este hecho de tan capital importancia y que va contra la necesidad y deseo de todos de llegar a estar unidos, hemos de ocuparnos con el fin de arrojar luz sobre el asunto, y que los culpables de tal determinación carguen con la responsabilidad debida.

Nadie negará el abismo que en el orden de ideas nos separa, y a pesar de ello, en los Congresos celebrados, la conducta de nuestros representantes puede presentarse como modelo, puesto que por evitar rupturas y diferencias contrarias a la unión que se perseguía, llegaron hasta silenciar ideas y principios que estaban obligados a plantear y discutir.

Por evitar llegar a lo que se ha llegado, nuestra entidad ha soportado desaires que no tenía por qué tolerar, y momentos antes de la ruptura pedía al Comité Nacional la lista de socios con el fin de agregar en ella las altas que se habían obtenido desde que fué entregada en Valencia.

Estos hechos innegables demuestran nuestro respeto a la Federación Nacional y el deseo de darla calor y vida, aunque para ello hubiera que llegar al sacrificio; pero he aquí que, al leer la Prensa, por ella nos enteramos de que los puestos para el Comité, que tenían que ser nombrados por los elementos municipales de esta localidad, adictos a la Federación Nacional, han sido designados sin contar con nosotros, cual si esta entidad, de dos mil asociados, no mereciera para ellos ningún respeto ni atención, y si es verdad que por los puestos no luchamos, también es verdad que no podemos ni debemos transigir con procedimientos que hieren nuestra dignidad, y a impulsos de ella, nos se-

paramos, porque sin que se nos respete y con quien nos desaire, no nos podemos acostumbrar a vivir.

De forma que los culpables de la ruptura son los que en el primer Congreso decían: «Este no será representante porque nosotros no queremos.» Los que nos presentaron como perturbadores ante los ojos de los provincianos; los mismos que en Valencia hicieron tal ambiente que fué imposible la exposición de nuestras ideas; los de la calle de San Bernardo, porque el contacto con nosotros les asusta.

Expuestos los hechos, comparen conducta con conducta las organizaciones de provincias; y como no nos retiramos para morir y dejar paso a nuestros enemigos, sino que nos retiramos para actuar con libertad y con respeto a nuestros principios e ideas, pronto notaréis nuestra actuación por ser nuestro afán y nuestro placer la lucha; que cuantos más sinsabores tenga, más nos enardece y ata a ella.

Ahora es cuando habrá Federación Nacional, y la habrá porque se va a formar al calor de las ideas, que unen a los hombres, y que por comulgar en un mismo templo serán fuertes por su unión espiritual.

Las organizaciones de provincias que reconozcan la lucha de clases y la necesidad de pertenecer a la Unión General de Trabajadores, deben pensar que ha llegado la hora de prepararse para ocupar su sitio, porque los compañeros de Madrid, llenos de ardor y entusiasmo, os han de llamar para que, reunidos todos los que igual pensamos, demos a los funcionarios municipales de España una fuerte organización que tenga escuela y doctrina, en la que aprendan los hombres lo que precisan saber para comportarse como buenos compañeros, y para que a la vez que cumplan gustosos sus deberes sepan ejercitar su derecho y, sintiéndose hombres de este siglo, se avergüencen de ser esclavos.

JULIO DÍAZ.

A LA JUVENTUD

A vosotros, jóvenes matarifes, me dirijo, al grupo que no se suma al conjunto de los hombres que, uniéndose en estrechos lazos, buscan la emancipación de sus conciencias y sus mejoras materiales; os invito a que os deis cuenta de vuestra triste situación y engroséis las filas de nuestra organización de resistencia, pues esa otra Sociedad que vosotros llamáis de resistencia, no lo es, es una ilusión vuestra, y lo prueba el que en sus años de existencia no ha resuelto asunto ninguno en beneficio de sus asociados. ¿De quién es la culpa? De los elementos directivos, que están aferrados a vivir en el retroceso de la organización, pues no basta la buena voluntad para estar al frente de una colectividad; hace falta tener, por lo menos, una visión clara de los asuntos que hay que resol-

INVOCACIÓN

Ven, que ansioso te espero, Idea redentora;
tu manto de bondades extiende, amada mía,
librando a los humanos de oprobio y tiranía.

Soy un humilde número de la esclava falange;
sin la llama que enciende tu sagrada visión,
el frío de la injusticia me helaría el corazón.

Te forjaste en mi mente radiante, fuerte y pura.
Igual que te he soñado tu triunfo ya presiento,
calmando de los hombres el duro sufrimiento.

Por tu bello reinado he de luchar, gozoso;
y si en el rudo empeño quedara, al fin, vencido,
de tu triunfo eterno moriré convencido.

Dichoso el día aquél, sin odios ni violencias,
que, sintiéndose hermanas las diversas naciones,
sea un abrazo de amor, colmo de aspiraciones...

Ven, que ansioso te espero, Idea redentora;
tu manto de bondades extiende, amada mía,
librando a los humanos de oprobio y tiranía.

J.

ver para no equivocarse; porque esto es fatal para el organismo que se representa. Estancados en esa charca pestilente, negáis la labor de los hombres que luchan por el mejoramiento de la clase, como si fuéramos rentistas y no trabajadores y víctimas de la misma explotación que los demás obreros. ¿Con qué razón calumniáis a estos compañeros? Yo digo que con ninguna; los argumentos que empleáis son simplistas, faltos de pruebas; pero que hacen su efecto entre los que no comprenden las ventajas de la organización. Así, pues, quienes tal hacen, traicionan su propia causa, sin mirar el perjuicio que se hacen a sí mismos. Por eso no hemos adelantado un paso en nuestro camino; porque según la transformación que se ha producido en el mundo, no se puede dejar a una Sociedad aislada fuera del radio de acción de las demás que persigan los mismos fines, pues esto es tanto como condenarla a morir, ya que estando al margen del grupo federativo no se le puede prestar ayuda. Hay que practicar el principio de solidaridad; sin ella, no hay triunfo posible.

Ahi tenéis el movimiento más grande que yo recuerdo: el de los mineros ingleses, y cómo reciben ayuda de todos los obreros del mundo. ¿Sabéis por qué? Porque ellos anteriormente ayudaron a otros compañeros. Así es que lo que exponen los vocingleros es falso de toda falsedad, y para demostraros lo que digo os haré una relación de todo lo que se ha conseguido en el orden social por esos a los que tanto odio tenéis: la ley de Accidentes del trabajo, de las ocho horas, protectora del trabajo de las mujeres y los niños, subsidio a las madres obreras por el Estado en los casos de maternidad, y ¿para qué seguir? ¿Creéis vosotros que todo esto lo ha dado la clase patronal voluntariamente? No. Lo concedió porque la Unión General de Trabajadores labora

en ese sentido. Así, pues, desechad esa apatía que os domina y daos cuenta de que por ese camino que seguís no se va a ninguna parte. Acudid a donde está vuestro puesto.

FRANCISCO PÉREZ VILLEGAS.

De Inspecciones sanitarias

Cosas de López

Leímos en *La Voz* del día 14 del pasado un artículo de dicho señor, en el que trata de Inspecciones sanitarias.

Estamos conformes con él en apreciar la pequeñez de los locales y la falta de material sanitario para el reconocimiento de las especies alimenticias, a su entrada en la capital. Y no es la primera vez que en este modesto periódico se ha tratado de ello. Con lo que no estamos conformes es con que sean los señores profesores veterinarios los que al parecer, según él, se lamenten de ello y de que se atienda más a la recaudación que al reconocimiento, cuando, a nuestro modesto juicio, son ellos los más culpables; de ellos era el deber de encauzarlas por esos derroteros cuando fueron jefes de la Inspección. ¿Lo han hecho? Por el contrario, lo que hicieron fué abandonarlas; prestar servicio el menos tiempo posible y sin amor, como el que cumple un deber penoso (salvo raras excepciones, que las hay), y de ahí el resultado que ahora, al parecer, lamentan.

En lo que está muy atrasado el ex compañero López es en lo del pincho: el hombre del pincho, Sr. López, pasó a la historia. Hoy somos vigilantes sanitarios, no sólo para cobrar los impuestos, sino para evitar que el público desaprensivo, e incluso algún especulador, introduzcan en la población géneros nocivos para la salud; para obligar a que presenten los géneros en las Inspecciones al

objeto de su reconocimiento y adeudo. Ahora bien; nosotros no podemos ser responsables de que en la Inspección no haya profesor veterinario, ni de que se cobre y no se reconozca.

El aspecto sanitario de los mataderos de los alrededores de la capital es cosa aparte. Ya sabemos que la mayoría no reúnen condiciones higiénicas; suponemos que también lo sabe el señor gobernador, y ya hemos leído en estos días que ordenará la clausura de los dos peores, en virtud del informe de una visita girada a ellos por un inspector de Higiene; pero eso no quita para que en el aspecto económico el de Madrid pudiera ser el que más ventajas ofreciera a los abastecedores, y siendo así, nadie iría a sacrificar reses a otro sitio. ¿En qué consiste su carestía, en el régimen establecido? No lo podemos asegurar, aunque bien pudiera ser, pues público es que su organización deja bastante que desear. Allí sobran varias cosas, entre ellas el *Boletín de cotizaciones*, puesto que para publicar las cotizaciones y noticias que en él se publican sobra y basta con el *Boletín oficial del Ayuntamiento*. Y si sus noticias son de tanta actualidad como la del día 17 del pasado, que anunciaba las bases para un concurso y se cerraba la admisión de instancias el día 15... por eso podemos juzgar de lo demás.

Ocurre que en el Matadero, como en otras dependencias del Municipio, no se han creado los cargos con arreglo a las necesidades del servicio, sino a medida de las personas. De alguna manera se han de premiar ciertas actitudes.

A. ESTEBAN.

La imagen de Dios

*Yo maté a un hombre, a un hermano,
en la horrenda batalla de Mons.
Todavía siento su mirar de angustia,
sus palabras tristes, su gesto de horror.
Lo hallé en el borde de las trincheras;
donde monta el Crimen la guardia de ho-
Al hundir en su pecho mi espada, [nor.
yo deshice una imagen de Dios.*

*Nunca hasta entonces nos hubimos visto,
ni albergaba odio nuestro corazón.
Pero alguien quería verter nuestra sangre,
por saciar una ajena ambición.
El muerto tendría mujer, quizás, hijos,
con cuya esperanza, con cuya ilusión,
viviría como un rey en su reino;
se creería una imagen de Dios.*

*La pregunta que ardía en sus ojos,
me ha clavado su cruel aguijón.
—¿Es que soy el guardián de mi her-
[mano?—*

*Y yo escucho en mi mismo esta voz:
«Tú convertiste su mujer en viuda.
A su hogar llevaste la desolación;
por tu golpe, sus hijos son huérfanos.
Has deshecho una imagen de Dios.»
Titilaron las estrellas frías.
El mástil del viento aulló.
Mis camaradas me dijeron héroe.
Y me estrecharon con efusión.
Yo los recuerdo tristemente;
y mi alma sangra de dolor;
que en las negras trincheras del odio,
he matado a una imagen de Dios.*

James C. Walsh.

DE LIMPIEZAS

TRAJES NUEVOS

Sí. Trajes nuevos. Ya los tenemos. Y creemos que lo son. A lo menos, así lo parecen.

Ahora, que una cosa son trajes nuevos y otra nuevos trajes.

Sí vieran las risas y las burlas de que somos objeto por parte de cierta gente, optarían por darnos otros trajes más adecuados a nuestras humildes pero dignas personas.

Porque nosotros, aunque seamos barrenaderos, somos dignos de respeto, y la verdad, debe dárseles un traje como el que teníamos en otros tiempos: pana o rayadillo, el primero para el invierno, el segundo para el verano. La verdad de Pero Grullo, pero así lo entendieron los anteriores jefes.

Y esa «cierta gente» tiene algo de razón. Ahora que con sus risas y burlas salen envueltos entre ellas las figuras relevantes de los autores o autor de tal moda. Póngase el ingenioso autor el pantalón «chanchullo» y el «miriñaque-blusa», vaya unos días por la calle y le aseguramos que al primer día huye veloz y no vuelve al planeta Tierra hasta el año 2.000. Bailemos el charlestón y cantemos eso de:

«¡Hay que ver
mi abuelita la pobre, etc.

Llega el invierno. A las puertas llama. ¿Qué hacemos? ¿Abrimos? Estamos desnudos. Y queramos o no, la ganzúa-tiempo se encargará de abrirlos de par en par.

Si empujamos, todo será inútil.

Nuestros miembros, ateridos de frío y chorreando agua, no resistirán el empuje violento del cruel invierno. Y van... Se ha perdido la cuenta.

Supriman la camisa de fuerza que como a locos, nos atan con su cinturón, cámbienla por el traje de pana, y entonces dejemos paso libre al invierno.

De esta forma es como podrán defenderse de la crueldad del invierno estos modestos obreros, servidores del pueblo de Madrid, que están constantemente aguantando las inclemencias del tiempo: en el verano Febo, el rey de los astros, clavándonos como puñales sus ardientes rayos; en el invierno el frío, sobre todo cuando cae la nieve, cuyos copos, cual blancas mariposas, vienen a rozar suavemente nuestra cara, como queriéndonos dar el beso frío pero piadoso de la muerte, mientras que el Sol, avergonzado, huye...

UNO DE LA SECCIÓN.

Leed todas las mañanas

"EL SOCIALISTA"

Seis grandes páginas

De todo un poco

Se acabaron los bombos

Donde digo digo no digo digo, que digo Diego.

En esta confusión nos ha metido un señor que se pone a darnos consejos sin pedirselos, y para decir que no se den bombos resulta de lo que dice bombo y medio; pero, en fin, por nosotros bien

va; desde hoy no hay más bombos ni se mentirá para agradar a ciertos señores, ni se adulará a los jefes, ni... ¿quedamos en eso?

El terrible invierno

Ya se acerca el invierno con sus crudos días; ya se aproximan los días terribles en que a los que estamos a la intemperie, los hielos, la nieve y los vientos del Norte, que como suele decirse hielan las palabras, nos empezarán a diezmar.

Como todos los años, en este tiempo la mortandad ofrece un porcentaje desolador; mal alimentados y mal vestidos, nada tiene de particular que sucumbamos muchos. ¿Se acordará de nos-

otros el Ayuntamiento? ¿Nos dará prendas de abrigo, tantas veces ofrecidas?

Alegría natural

Ya tenemos a nuestro periódico *El Socialista* hecho un gran diario y con imprenta propia. Lo que hace poco nos parecía un sueño es hoy una realidad muy halagüeña.

Uno de los problemas que primero ha planteado ha sido el de los mataderos de los alrededores de Madrid en relación con la sanidad de los alimentos, problema que merece de nuestra parte gran atención y que suponemos no lo dejarán de la mano, pues lo han enfocado bien.

POLVORILLA.

EL PLEITO DE LOS BOMBEROS

Los bomberos de Madrid sostienen un pleito contencioso-administrativo en defensa del reglamento que para su Cuerpo aprobó el Ayuntamiento.

Copiamos de nuestro querido diario *El Socialista* el siguiente artículo:

«El servicio de Incendios de esta villa y corte se rige por el reglamento orgánico del Cuerpo de bomberos aprobado por el excelentísimo Ayuntamiento en sesiones celebradas los días 20 y 21 de mayo de 1921.

Según este reglamento hay cuatro clases de bomberos: aspirantes, bomberos de segunda, de primera y de taller.

Los aspirantes ingresan provisionalmente, y después del cuatrimestre deben ser aprobados en examen para confirmarlos en el cargo.

Según la categoría, se asciende por oposición o por antigüedad.

«Por oposición» ascienden de aspirante a bombero de segunda, de bombero de primera a graduado y de graduado a capataz de segunda.

«Por riguroso turno de antigüedad» son los ascensos de bombero de segunda a primera y de capataz de segunda a capataz de primera y de taller, siempre que los considere (a estos últimos) aptos el jefe de servicio.

Ningún individuo del Cuerpo puede ascender a la categoría inmediata superior sin llevar dos años de servicios en la que ocupe.

Hasta aquí, concisamente, el reglamento; veamos cómo ha sido vulnerado:

En marzo de 1923, don José Monasterio, arquitecto-director del servicio de Incendios, comunicó a la Alcaldía la existencia de diecisiete vacantes de bomberos graduados, que debían ser cubiertas con bomberos de primera, conforme al reglamento.

La Comisión tercera del Ayuntamiento incluyó también en los ejercicios a los bomberos de segunda, en su informe de noviembre, y la Alcaldía hace suyo el informe en el mismo mes, y el día 27, la

Dirección de Incendios, en un orden del día convoca a oposición para cubrir las diecisiete vacantes.

Protestaron contra la convocatoria los bomberos, y presentaron un recurso de alzada ante el Gobierno civil. El Tribunal examinador aprobó a dieciocho: a cinco de primera y a tres de segunda; se había producido una vacante. El Ayuntamiento, en sesión de 9 de enero de 1924, aprobó la propuesta de nombramiento de bomberos graduados. Se interpone nuevo recurso de alzada en 14 de febrero, y se incluye en él otra parte referentes a tres bomberos aspirantes que habían sido destituidos o suspendidos sin someterlos a expediente ni examen de aptitud después de interinar el cargo veinte meses. Después de una serie de trámites en que intervienen como demandantes una multitud de individuos del Cuerpo de bomberos, se llegó a celebrar ayer, en la Sección tercera, la vista.

Nuestro amigo el culto abogado Miguel de Mora elevó su voz en defensa del reglamento del Cuerpo de bomberos y de su cumplimiento, en un razonado y contundente discurso, en que expuso clara y concisamente el derecho y la razón que asisten a sus patrocinados. El Ministerio fiscal contesta brevemente, ateniéndose y dedicando alabanzas al escrito de un compañero suyo y que consta en autos. Sacamos la convicción de que el derecho que asiste al Cuerpo de bomberos a mantener en vigor el reglamento que les dió el Ayuntamiento de Madrid será confirmado por la Sala de la Sección tercera.—*Paredes.*»

A lo anterior sólo añadiremos que la Sala confirmó el derecho de los bomberos con lo siguiente:

«*Fallamos.*—Que debemos revocar y revocamos el acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento de esta Villa y Corte de

Diálogo entre microbios

—¿Qué hacen esos individuos, con tanto afán trabajando el uno con unas gomas y el otro a la bomba dando?

—¿No lo sabes? ¡Qué ignorante! Pues eso es un aparato para destruir microbios por medio del sublimado.

—¡Caramba, será posible lo que me cuentas, hermano! ¿Y siendo tan poderosos y disponiendo de tantos medios para combatirlos, así matar nos dejamos? No debemos consentirlo; nuestras vidas defendamos; y ya que con tanto celo pretenden aniquilarnos, metámonos en seguida en el pulmón de esos *pánfilos* para darles una tisis que los mande al otro barrio.

—Detente, nunca hagas eso, no seas tan mentecato; respeta a esos buenos hombres modelo de ciudadanos, porque son héroes anónimos laboriosos como honrados, que por un jornal mezquino (¡seis cincuenta!) están pasando la mar de calamidades, con paciencia y sin desmayo. Respetemos, sí, esas vidas que allá en el templo sagrado de su hogar son la esperanza y el amor más abnegado de sus dignas compañeras y de sus hijos amados. Descarguemos nuestras iras en el vicioso y el vago que con lágrimas de muchos creóse un lujo fantástico; para todo aquel que explota sin conciencia al proletario; mas no para los que viven del fruto de su trabajo.

—Tienes razón, compañero, tu elocuencia me ha hecho un taca. ¡Chócalas, tú eres un Séneca... digo, un microbio sensato!

CANUTO

9 de enero de 1924 y el del gobernador civil de 10 de enero que lo confirmó, en la parte referente a los trece bomberos de segunda que en el mismo se mencionan, declarando, en su consecuencia, nulo y sin valor ni efecto el ascenso de Pedro Lucas, Gabriel Alonso, Lucio Alvarez, Antonio Valero, José María Arias, Juan Higuera, Diego Cruz, Antonio Embarras, Vicente Amiñoso, Juan Plasencia, Juan Gallego, Daniel García y Martín Madrid; y, segundo: Que debemos confirmar y confirmamos el otro acuerdo de la misma Corporación e igual fecha en lo atinente a los bomberos aspirantes José González, Ángel Mardones y Eduardo Vicente, absolviendo en este particular de la demanda a la Administración. —Así, por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos, sin hacer especial condonación en costas. —Antonio Santiuste. —Julio de Torres. —Zolo R. Porrero. —P. Calvo Camino. —Miguel García. —Rubricados. —Es copia.»

DE LIMPIEZAS

Proyecto que presentará al excelentísimo Ayuntamiento esta Agrupación

(Conclusión.)

ORGANIZACION DEL PERSONAL PARA BARRIDO Y RIEGO

Aceptada la división que proponemos, el personal de calle estaría constituido en la siguiente forma:

- 5 jefes de zona.
- 14 jefes de distrito.
- 24 jefes de sección (10 distritos a 2 y 4 a 1).
- 28 vigilantes (2 por distrito).
- 130 cabos.
- 1.600 operarios.
- 175 llaveros aprendices (desapareciendo los aprendices).

Incluimos los 25 manguiteros en el número de los operarios, porque los chicos no pueden manejar el mangaje de las máquinas ni ayudar a los conductores.

PARQUES CENTRAL Y NORTE

Consideramos inútiles las plazas de jefe de personal de Talleres y mecánico y jefe de Talleres, porque además esa duplicidad de jefatura en la misma dependencia producirá rozamientos que seguramente han surgido ya. Nos parece más racional que se nombren subjefes prácticos y competentes, uno en cada parque, con jurisdicción en todas las dependencias, pues ya existe en cada taller el maestro, que es quien debe responder directamente ante los jefes, del personal y de la labor que realice cada taller. La organización sería más sencilla y más eficaz, sujetos los talleres y el personal mecánico a una sola disciplina.

Proponemos, pues, la supresión de dichas plazas y la creación de un subjefe en cada Parque.

OTRAS REFORMAS

No incluimos en este escrito reformas que deben ser objeto de proyectos especiales, como adquisición de automóviles, vertederos, Parques de zona o distrito, organización de talleres, aprovechamiento o destino final de las basuras, hornos crematorios, basuras domiciliarias, unificación del servicio de limpiezas de todas las vías públicas, etc., etc.

LO QUE PEDIMOS

Se refiere solamente a lo susceptible de reforma en el presupuesto ordinario, para hacer más eficaz, más perfecto y más rápido el servicio.

Proponemos las siguientes ECONOMIAS.

- 1.º Las propuestas al hablar de los Parques.
- 2.º Los cinco auxiliares de zona, que deben pasar al escalafón administrativo, mediante examen u oposición restringida, debiendo tener su destino, como ahora, en la oficina central, sustituyendo a los escribientes eventuales, que serían innecesarios, compensándose las dos partidas.
- 3.º El maestro aparejador. No existe en el ramo más que un solo oficial de albañilería y dos peones auxiliares. Las obras importantes se hacen todas por contrata y para la recepción sobran ingenieros y facultativos en el Ayuntamiento.
- 4.º Las gratificaciones de los profesores de instrucción primaria.—Es notorio que no existen las clases, pues ni van alumnos ni maestros.
- 4.º La sección sanitaria, que debe pasar al Laboratorio, acoplando este personal a la plantilla correspondiente.
- 5.º Actualmente hay 30 vigilantes. Con nuestra reforma se reducirían a 28.

Omitimos otras economías que pudieran significar molestias o recelos para alguien. Las indicadas solamente importan más de 79.000 pesetas en el presupuesto vigente.

En cambio, los «aumentos» que proponemos en la nueva organización, y que afectan a la plantilla, sólo importarían, con los sueldos actuales, 33.800 pesetas.

SUELDOS

Los sueldos, si se quiere reparar el olvido en que se tiene a estos funcionarios, que dirigen muchos cientos de hombres y sobre quienes pesa directamente la responsabilidad del servicio de la calle, deben ser, y así lo solicitamos, los siguientes:

- Jefes de zona, a 5.500 pesetas.
- Jefes de distrito, a 4.500.
- Jefes de sección, a 4.000.
- Jefes de parque, a 3.500.
- Subjefes de parque, a 4.500.
- Mayorales, a 3.500.

Del resto de los sueldos nos llama la atención el adjudicado a los dos operarios mecánicos, que tienen asignado el de 2.823 pesetas. Debe ser elevado, en justicia, a 3.500.

JORNALES

El ideal de esta sección de limpiezas es llegar al jornal mínimo de 8 pesetas. No necesitamos hacer vibrar la nota sentimental, porque no concebimos que haya quien crea que con 8 ni 10 pesetas pueda vivirse libre de angustias económicas, aun sin que desgracias o desventuras familiares o enfermedades siembren la miseria para mucho tiempo en los hogares bajo la argolla de la usura. Los que padecemos estos sinsabores y arrastramos la vida entre dolores físicos y morales o los presenciamos a diario en queridos compañeros, tenemos perfecta idea de que los jornales son mezquinos. Es triste la realidad; sin buscar fuera del servicio, a costa del descanso, otros emolumentos, ningún obrero puede cubrir sus necesidades con el jornal del Ayuntamiento.

Pero, por el momento, nos limitamos a solicitar que, manteniendo el jornal de 6,50 pesetas para los obreros de nuevo ingreso, se

conceda aumento de una peseta diaria para los operarios actuales cuyo jornal no llegue a 10 pesetas, lo mismo del personal del barrido, riego y arrastres, que del de talleres y mecánico, siempre que lleven más de dos años de servicio y no pasen de las 10 pesetas con el aumento.

Cualesquiera que sean las dificultades económicas del Erario, razones de justicia y de humanidad deben impresionar el alma de los administradores del Municipio, y por eso confiamos en que al confeccionar el próximo presupuesto procurarán dar y darán un paso de avance, mejorando la situación del obrero.

En resumen, nuestra solicitud se concreta:

- 1.º A que se creen cuatro distritos del Extrarradio, con el consiguiente aumento de jefes, vigilantes y personal obrero.
- 2.º A que el número de cabos sean 130, puesto que éste debe ser el de secciones o cortes.
- 3.º A que se creen dos plazas de subjefes de los Parques Central y Norte.
- 4.º Al aumento de sueldos y jornales.
- 5.º A que se supriman varias plazas que consideramos, hoy por hoy, innecesarias.

En su virtud:

Suplicamos a V. E. nos honre acogiendo con benevolencia nuestra solicitud, ya que al que pudiera considerarse interés personal, bien justificado, va unido el deseo de contribuir al mejoramiento del importantísimo servicio de limpiezas.

Madrid, julio de 1926.

Luis GALLEGO NACAR

Los obreros particulares, sin las ventajas que tienen los municipales, viven como príncipes. En sus hogares, palacios en pequeño, nada falta, nada, ni las lágrimas. Si ya llevan el carbón por toneladas y el aceite por quintales, como muchos personajes novísimamente regenerados! Y los municipales se quejan con mayores jornales! Descontentadizos!

El Municipio y la enseñanza

Estamos a mediados de octubre y el tiempo nos hace recordar que habrían podido continuar funcionando, por lo menos hasta la fecha, las Escuelas al aire libre sostenidas por el Ayuntamiento de Madrid.

La situación de la hacienda municipal ha obligado, según se hizo público, a suprimir un mes de duración de estas Escuelas, e igualmente en las últimas expediciones de las Colonias escolares marítimas y de altura. Mal debe andar la cosa cuando un Ayuntamiento como el de la Corte, siempre en primera línea en lo que se refiere a interesarse por la infancia, y que puede enorgullecerse de sus instituciones de enseñanza primaria, ha arrostrado la impopularidad de cercenar partidas a dichas instituciones escolares y circunesculares destinadas.

No sabemos qué sorpresa nos reservará el futuro presupuesto, que ha sido llamado «de sacrificios». Tal vez la infancia sea una de las sacrificadas al suprimir o disminuir partidas destinadas a su desenvolvimiento espiritual y físico. Con respecto a ello sólo habremos de recordar el proceder de otros países que en circunstancias difícilísimas —sufriendo directamente los efectos de la gran guerra y más tarde la postguerra— no tocaron, a la hora de los sacrificios, los presupuestos del Estado ni los municipales en la parte destinada a la infancia, creyendo que, en lo posible, debía librarse a los pequeños de los efectos producidos por los pecados de los grandes, y teniendo en cuenta, además, que de esas generaciones infantiles dependía el que la Humanidad futura fuese menos bárbara que la actual, a pesar de su barniz de civilización.

Como creemos que el asunto merece la pena de dedicarle detenido estudio, ya que es lástima que aciertos cual los obtenidos por nuestro Ayuntamiento en la enseñanza se agosten por incomprensión y falta de arrestos para continuarlos, robaremos al descanso el tiempo necesario para aquel estudio, que haremos de manera imparcial y objetiva, señalando, claro está, al lado de los aciertos los defectos que toda obra humana, sea individual o colectiva, forzosamente ha de tener, con el objeto de que sean subsanados y se aprecie en su justo valor lo que hasta ahora sólo ha merecido, para muchos, ataques inconscientes, debiendo ser objeto de aplauso y consideración.

JEMEQ

Gráfica Socialista, San Bernardo, 92.-MADRID

LOS PROGRESOS DEL MOVIMIENTO OBRERO ALEMÁN



La casa de los Sindicatos en Berlín